



## *Introducción*



Tengo una confesión que hacer: la verdad, la verdad, las inversiones son el área de las finanzas personales por la que más me queman las llamas de la pasión.

¿Por qué las inversiones son mi tema favorito y por qué quiero contagiarte ese gusto? Porque me di cuenta de que era la única forma de llegar más fácil y rápido a mi sueño: cuando tenía 21 años moría por hacer una maestría (de preferencia fuera de México), y como no me había ganado la lotería, no me apellidaba Slim ni tenía papás ricos ni una tía Eduviges del Conde y Palacios que me heredara, hacerlo posible sólo recaía en trabajar duro... pero no sólo yo, también mi dinero.

Tres años antes ya había sido “la bella durmiente del banco”. Quería hacer un mochilazo y tontamente dejé mis ahorros echando la flojera durante un año en mi cuenta de banco, en lugar de que produjeran intereses para completar el viaje, y así irme más tiempo u hospedarme en hoteles que por lo menos tuvieran media estrella. Confieso que desperdicié ese dinero, pero escarmenté y me di cuenta de que quitarse lo galstallón y ahorrar es la base, pero no es suficiente.

Tu meta puede o no ser una maestría, puede que más bien quieras por fin salirte de casa de tus papás o, peor, ide tus suegros! Chance, sea la lana para independizarte, poner una empresa o

## PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPIES Y BOHEMIOS

“ninguna de las anteriores”. El chiste es que, sea lo que sea nuestro sueño, multipliquemos nuestro esfuerzo para conseguirlo por medio de la inversión, en lugar de solitos ponernos el pie para que nos cueste más trabajo.

Hay a quienes les llegó el momento en la vida en que arreglaron su relajito financiero o están muy cerca de lograrlo. ¡Aplausos! Pero entonces llega la pregunta: “¿Y ahora qué hago con mis 1,000 pesos, 10,000 pesos, 100,000 pesos...? o lo que tengan ahorrado ¿Los dejo abajo del colchón? ¿Me los gasto antes de que valgan menos? ¿Los cambio por un premio con taparrosas?... O ¿en serio puedo empezar a invertir mis “pesitos”?”

¡En México puedes invertir desde 100 pesos en tu afore o en cetes directo! Así que nada de ningunear el dinero y nada de que “es poquito, me voy a esperar para ponerlo a trabajar”. No es necesario esperarnos a tener sumas altas para invertir. Cada peso trabajando genera y va aumentando tu riqueza.

Puede ser que empieces con alternativas sencillas que tampoco den rendimientos espectaculares, pero te permitirán hacer el hábito, aprenderás a dejar el dinero en paz y trabajando, a ver fluctuaciones, a tomar decisiones... para que cada vez tengas mayores ganancias.

Además, entre antes empieces, más te vas a ahorrar en novatadas. Todos podemos meter la pata alguna vez o nos puede hacer una jugarreta el mercado, pero mejor que te suceda al principio, con una cuenta pequeña, y agarres callo, a que te esperes a ser millonario y que la primera vez que te tomen en curva tus pérdidas sean cientos de miles.

Ok, ok, ya voy a invertir, pero entonces ¿cuál es la inversión que me dé 50% de rendimiento en tres meses? ¿Y tu nieve de qué la quieres? Vamos a empezar por aclarar que “se hacen inversiones, no milagros”, así que para obtener rendimientos sostenidos y





sí: hay que analizar, tomar la decisión y sentarse a que de verdad den frutos (nada de desesperarse al segundo año), saber que van a existir altos y bajos, y decidir fríamente para no perder dinero.” Quince años después, lo que empezó como pequeños ahorros se había convertido en una pequeña fortuna. Pero leyeron bien, esto no pasó ni en uno ni en tres ni en cinco años. Es un proceso. Si estás dispuesto a aprender, en unos años verás bastantes más ceros a la derecha de tu cuenta.

## ¿Qué voy a encontrar en este libro para lograrlo?

El objetivo de este libro es que entiendas qué son en realidad las inversiones (*spoiler*: son muy distintas a las apuestas), conozcas tu perfil de inversionista, construyas tu estrategia de inversión, entiendas qué hay detrás de cada opción (fondos, bienes raíces, oro, etcétera) para que elijas las que embonen más con tus metas y aprendas lo más posible cuándo hacer cambios y cuándo no alocarte.

Debo advertirte que los primeros capítulos son más técnicos y te encontrarás conceptos mafufones de finanzas y economía, ipero tienen dibujitos y les vas a agarrar rápido la onda! Si te empiezas a atorar, sigue leyendo porque muchas veces la idea se explica o se complementa más adelante y, claro, isiempre puedes regresarte tantito!

Recuerda que esto de las inversiones es un poco como aprender un nuevo idioma: puede que al principio sólo balbuceemos o podamos hilar frases cortas y simples, pero conforme entendemos más de las palabras, cómo interactúan unas con otras y cuáles sirven para qué, el lenguaje cobra vida, se vuelve más útil y podemos usarlo para crear lo que queramos. Pero nadie aprende a hablar en





## A invertir, ipero desde ya!

La idea es que sí aprendas a fondo sobre las inversiones, pero no tienes que hacer un posdoctorado con mención honorífica en finanzas para bajar los ahorros de la hamaca (o colchón, tarrito de café, alcancía, tarjeta de débito o cuenta de nómina) y ponerlos a chamberear duro.

¿Se acuerdan de que en el *Pequeño Cerdo Capitalista* —si lo leyeron, si no, se los recomiendo, jajaja— discutimos aquello de “no dejes para mañana lo que puedas invertir hoy”? Bueno, ahí les va el ejemplo perfecto de cómo el “tiempo sí es dinero”.

Esa frasecita es probablemente el cliché más sonado del mundo financiero y, pese a eso, parece que Mr. B, el difunto marido —traducción, ex novio— de una amiga nunca lo había escuchado: por desidioso y tardado al buscar la mejor alternativa de inversión cómico, mágica y musical del mundo mundial, perdió 24,000 pesotes.

¿Cómo? Resulta que antes de que yo me fuera a la maestría (en agosto del 2009) el ex galán de mi amiga me preguntó en qué invertía la lana de su liquidación. No tenía que usarla para sobrevivir —tenía otros ahorros y propuestas para freelancear—, más bien quería darla como enganche de un departamento dentro de tres años. La fabulosa suma ascendía a 300 000 pesos y yo le di opciones como pagarés bancarios y fondos de inversión. Él me dijo que iba a investigar cuanto antes.

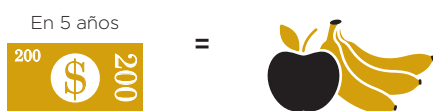
¡Sí, cómo no! Me fui del país, acabé mis estudios, hice prácticas, me aventé un mochilazo de despedida, y para cuando regresé a México en 2011, el interfecto había hecho numerosas llamadas, pero todavía no había contratado nada. Se me hace que la maestría la estaba haciendo él, pero en *call centers* financieros.





PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA  
INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS

Valor del presente de \$200 si los recibieras...



pesos, en un año ya para el postre no te va a alcanzar; en dos, chance te tengas que hacer vegetariano “a fuerzioris”; y en cinco años, con esa misma lana sólo podrás comprar fruta.

De alguna manera no invertir tus ahorros es subir el grado de dificultad para alcanzar tus metas, porque en lugar de ganarle la carrera sólo a tu “yo gastalón”, ahora tienes dos contendientes: tu “gastitis aguditis” y la inflación. Si no le ganamos a la segunda, estamos fritos porque nuestro patrimonio se va encogiendo en lugar de crecer y multiplicarse. Francamente, ¡qué ganas de hacerse la vida difícil! Así que ¡a dejar de estar perdiendo el tiempo y el dinero!

Este libro no está hecho para que seas más sabiondo y aprendas términos y teorías, sino para que actúes y aproveches mejor tu dinero, así que vamos a tu primera tarea:





**PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA**  
**INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS**

Otras ventajas de poner tu dinero a trabajar es que evita que se te vaya como agua, porque clásico que te pagan el bono y ahora sí lo quieres invertir, pero como te tardas en decidir entre la parrandita, el viajecín, las comidas o cualquier imprevisto, se esfuma... por ahí dicen que de buenas intenciones están llenos los panteones, así que mejor en caliente.

Las tres recomendaciones de arriba son instrumentos de corto plazo, porque así, si lees el libro en un mes, puedes sacar el dinero para pasarlo a la opción que elegiste rápidamente.

Muy importante: recuerda que estas opciones son provisionales y sólo hasta que te vuelvas más ducho en el tema: nada de que como ya está invertido en “algo”, me rasco la panza y ahí lo dejo. Sus rendimientos son mayores que tu cuenta de banco, pero itampoco son como para hacer una fiesta o escribir a casa! Es para que no sigas perdiendo ganancias y que tu dinero no valga menos cada vez, pero ese por “mientras” no debe durar más de tres meses o ya estirándolo mucho, seis meses. 💰

**En fin, no los entretengo más, porque  
si queremos ver resultados pronto hay  
que empezar, así que ¡arrancan!  
Y ¡feliz inversiÓNINK!**





CAPÍTULO

No.

1

INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS

# ¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR? PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

Pa' recetas,  
¡¡¡mejor clases de cocina!!!

**M**e imagino que muchos quieren una respuesta expés con pelos y señales de dónde ir a depositar su lana y conseguir los mejores rendimientos jamás vistos en dos páginas.

Eso sería lo máximo, pero: *uno*, ¡es su lana! Si se tardaron tantos meses (o más bien años) en juntarla, lo menos que deben hacer es tomarse tiempo para entender las inversiones y ver dónde su dinero puede trabajar más duro, sin que mueran de pánico; y *dos*, si existiera una respuesta única, mágica y musical, y si alguien la supiera, sería más rico que el legendario George Soros o Warren Buffet —o más que Carlos Slim, porque en México también hay ricos en el top 5 de Forbes— y, de seguro, no la compartiría ni con su mamá.

Eso nos lleva a una sola posibilidad: si quieren encontrar la inversión de sus sueños, tendrán que echarle un poco más de gani-tas y tomar una ruta por la que no vale la pena tomar atajos, claro, salvo que su objetivo sea perder lana, y en ese caso mejor dónenla a la Orden de los pequeños cerditos capitalistas desamparados. Este camino es saber qué es lo que ustedes quieren y conocerse como inversionistas.

Más allá de lo que les quiera vender el asesor o no, lo importante es que ustedes les hablen de sus metas, de qué quieren hacer con su dinero y cuándo, para que la recomendación tenga sustento, que de verdad se tomen el tiempo para encontrar la trillada pero jamás mejor explicada analogía: “Un traje a la medida.”

Antes de saltar a ustedes, empecemos por entender exactamente de qué hablamos cuando decimos “inversión”... ¡porque luego hay unos malentendidos sabrosos! Y por ellos nos va mal.

## QUÉ ES, PERO SOBRE TODO, QUÉ NO ES, UNA INVERSIÓN

Así como en el tema de las baratas hay una fuerte confusión respecto al “ahorrar” con el “gasto con descuento” —encontrar en oferta algo que de todos modos tenías presupuestado y aprovechar *versus* alocarte a dar un tarjetazo por algo que ni se te había ocurrido sólo por su linda etiqueta roja de “15% de descuento”—, así, igualito, hay gente que se va haciendo de una bola de cosas justificándose con que “es una inversión”.

Esto es en extremo común con todo lo coleccionable como coches, relojes, figuritas de acción o los chunches que se ponen en repisas en general, que si bien en la cabezota dura de quien los compra siempre existe la fantasía de que en unos años se revaluarán y son una inversión, sólo aplica cuando cumplen ciertos principios.

El ex novio de una de mis mejores amigas de la prepa estaba convencido de que su “enchulado” y restaurado Chevy Nova 79’ era una gran inversión... y creo que esta confusión de asegurar que



¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

algo que a ti te gusta mucho ya “vale por” inversión, es muy común. Por común, no deja de ser una creencia casi siempre completa y absolutamente infundada porque no cumple con algo básico: un valor de reventa... o peor, ¡siquiera la intención de reventa! Y esto pensando que fuera un bien escaso, que es otro requisito para que un artículo coleccionable cuente como inversión.

En términos para los mortales, damos el paso del ahorro a la inversión cuando nuestro dinero trabaja para nosotros y no sólo nosotros por el dinero. Esto evidentemente implica un crecimiento de valor.

Dicho esto, una inversión es algo que podemos adquirir hoy a cierto precio con la expectativa —e intención— de venderlo en el futuro a un precio mayor o que nos genere una entrada de dinero para hacerlo más amplio... bueno, a menos que seamos pésimos inversionistas —y bastante tarugos— y nuestra idea sea perder lana siempre.

Esto tiene dos partes: la primera, que el instrumento financiero, inmueble o chunche en cuestión debe tender a revaluarse con el tiempo y no al revés (como el caso de muchos de los coches nuevos, que sólo los sacas de la agencia y ya perdieron 30% de su valor, bajita la mano); y la segunda es que no valen los sentimentalismos y los apegos en este caso, porque inegocios son negocios chulis!... si no, tu inversión se convierte en gasto y dejémonos de eufemismos.

El caso del poderosísimo Chevy Nova 79' es muy ilustrativo porque el ex susodicho se la pasaba diciéndole a la galana que había sido como pegarle al gordo de la lotería: compró el coche medianamente barato, no le tuvo que meter demasiada lana para restaurarlo y ya con eso había subido de valor de manera exponencial.

Esa discusión la tenían muy seguido hasta que me invitaron a cenar y yo inocentemente lo único que pregunté fue “¡Súper!



¿Cuándo y en cuánto lo piensas vender?”... juro que yo no estaba jugando al abogado del diablo ni intentaba que le cayera mal el guacamole, pero se medio atragantó y básicamente me respondió: “No, pues no lo pensaba vender”. Con el mismo tono que él, contesté: “No, pues no es inversión”.

El respeto a los gastos y gustos ajenos es la paz, pero hay que dejar de autolavarnos el coco y de confundir términos. No hay ningún problema con destinar una lana a un *hobby* —como ese de arreglar coches antiguos— siempre que esté bien presupuestado, que entonces decidamos reducir el dinero que gastamos en otras cosas que no nos importan tanto o simplemente aceptar que eso es un gasto que hicimos con mucho cariño, pero gasto al fin.

La bronca con usar este término tan a la ligera es que podemos pasarnos de la raya o darnos permiso de gastar en eso “con todo y sin control”, bajo la justificación de que es una inversión, aun si ni por asomo cumple con ninguno de los dos principios básicos del tema.

## Las metas por delante: antes de hablar de la bolsa o cetes, dime para qué quieres invertir

La mayoría le saca la vuelta al tema de las inversiones porque jura y perjura que para invertir su primer peso tiene que casi casi pasar por toda la carrera y maestría de administración financiera, economía o contaduría, recitar sin error el glosario de la Bolsa Mexicana de Valores y saber perfecto cómo valorar una acción, cuando la realidad es muy diferente: la verdad, lo más importante que debes saber para invertir no es el nombre de las empresas



## ¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR? PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

más chipoccludas o qué diablos es un derivado —ándenle, ya nos queremos poner elegantes—, sino para qué carambas quieres el dinero que inviertes y cuándo lo vas a usar.

Puede sonar simplista, pero de verdad el error más común es querer empezar por ¿cuál es la mejor inversión? ¿Cuál es el mejor instrumento? Sin saber ¿para qué? Si alguien te responde cualquiera de las dos anteriores sin la tercera, es un embustero o no hace la chamba como asesor. Es más, entrar sin hacerte esta pregunta es casi una garantía de pérdida o por lo menos de llevarte unos buenos sustos.

Además del rollo técnico, mucha gente se va con la finta de que es un tema de cantidad. En twitter, todas, pero todas las semanas, hay alguien que cree que la respuesta es como de trivia de Chabelo y pregunta: ¿Cuál es la mejor opción de inversión si tengo ahorrados 10,000 pesos? ¿Y si son 50,000 pesos? ¿Y si tengo 100,000 pesos? Y así hasta llegar incluso a 500,000 o un millón de pesos. Pero, ¿qué creen? Que no hay una respuesta única que tampoco tiene nadita que ver con el monto.

Sin ánimo de necear: más que cuánto —que puede ser relevante sólo arriba de un millón de pesos y si le quieres entrar a la casa de Bolsa—, la pregunta es ¿para qué lo quieres y cuánto lo puedes dejar trabajando realmente sin tocarlo?

Digamos que esta base de las inversiones es donde la lana se pone filosófica e introspectiva: ¿cuáles son tus metas durante este año? ¿Qué proyectos importantes tienes para dentro de tres años? ¿Cuánto cuesta y en cuánto tiempo quisieras cumplir el viaje que has anhelado toda la vida, comprar la casa que siempre quisiste, independi-





PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA  
INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS

zarte o la etiqueta que tenga tu sueño dorado? ¿Cómo te gustaría que fuera tu retiro?

Todo eso se puede y se debe poner en papel y tenerse claro antes de tu primera cita con cualquier asesor o incluso de descolgar el teléfono para pedir informes en cualquier institución financiera. Si tú no sabes lo que quieres y cuándo lo quieres, las probabilidades de que te enjareten la promoción del mes, en lugar de la solución de inversión que necesitas son realmente altas, y no queremos eso, ¿o sí?

Hagamos el primer intento:

Escribe en la siguiente tabla tus metas y cuánto destinarías a cada una:

Meta	Monto	¿Cuándo requiero el dinero?
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

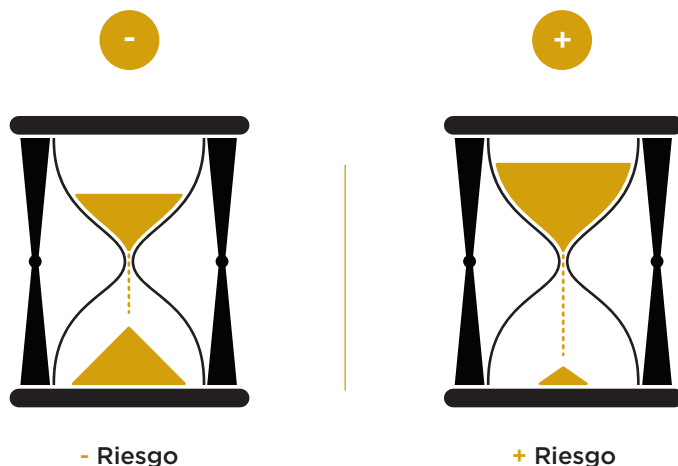
No es nada fácil establecer los plazos de nuestras inversiones, sobre todo si es la primera vez que nos animamos a dejar el colchón para poner el dinero a trabajar, pero es una de las cuestiones más importantes para decidir en qué podemos meter nuestra lana, así que hay que echarle ganitas.

¿Por qué? Sencillo: la regla es que entre MENOS tiempo tengas para invertir MENOS riesgo puedes asumir.

Y hay que recordar la máxima de, “a mayor **riesgo** mayor **rendimiento**”, y al revés: entre más seguridad requieras, menor será el rendimiento que puedas obtener.



¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES



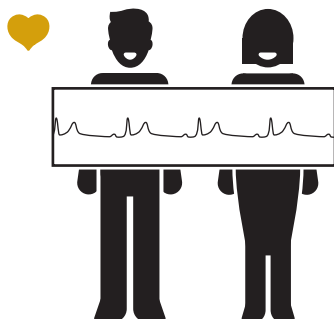
Finalmente, el **rendimiento** es el premio que nos dan por invertir nuestra lana. ¿Por qué correríamos más riesgo con nuestro dinero si esa inversión no nos pagará más?

Pero regresemos a la relación del riesgo y el tiempo. El **riesgo** en las inversiones es la posibilidad de que pierdas. Sí, aunque suene gacho, eso es. Puede ser que pierdas sólo los intereses que habías ganado o incluso lo que invertiste al principio (capital o principal). Riesgo también puede ser que los resultados sean distintos a los que esperabas.

El **tiempo** es relevante para el nivel de riesgo y el rendimiento, por la simple razón del plazo que tienes para recuperarte de un potencial vaivén. Si necesitaras esa lana en tres meses y te crees bien temerario y tu inversión se da un trancazo, ¡mala tarde!, puede que el plazo que te queda no sea suficiente para que se recupere para la fecha en que lo ibas a usar. En cambio, como dice el tango “Volver”: una caída de días o meses en una inversión a veinte años “no es nada”. Igual rebota y no es nada grave porque tienes esas décadas para que se recupere y suba.

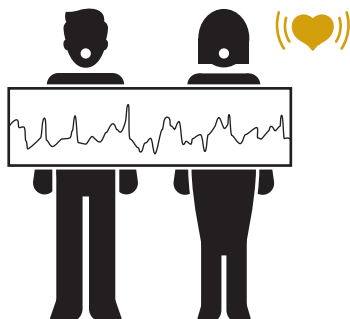


PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA  
INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS



**Diagnóstico:**

Pareja de treintaeros que metieron el dinero de su retiro a la Bolsa.



**Diagnóstico:**

Ellos metieron el dinero de las colegiaturas de sus hijos, que se pagan en 2 meses, a la Bolsa.

Con el tiempo hay que ser más estrictos y darle una buena pensada. Un chico pidió alternativas para un monto que era “para no tocar en un año”, y yo me pregunté, ¿por nada del mundo? ¿Ni por emergencias? ¿Seguro? ¿Segurísimo? ¿Ya tienes el ahorro separado para eso?

“Sin tocarlo por nada del mundo” debería ser la frase cuando establecemos nuestro **horizonte de inversión**, que por cierto es una chula palabra, ¿a poco no se imaginan una puesta de sol y viendo “hasta siempre”?

El horizonte de inversión es el periodo ideal que tu dinero debe estar invertido para que genere rendimientos óptimos de acuerdo con el nivel de riesgo que estamos asumiendo.

Y la parte de decir que ni para emergencias es una advertencia de que las inversiones son lana o extra o dinero que no te hace falta en el momento y que para imprevistos debes tener un guardadito fácilmente convertible a efectivo, sin que te cobren penalizaciones o tengas que malbaratarlo, que para los financieros es la famosa **liquidez**. Su definición *popoff* de hecho es: “El grado en que un activo se puede vender o comprar en el merca-



do —también se puede decir *convertir en efectivo*— sin que se afecte su precio.”

Un fondo de inversión de deuda gubernamental diario es más líquido que una casa, porque mientras que en uno tienes disponibilidad cada 24 horas, el proceso para que vendas el inmueble, te paguen y el efectivo llegue a tu cuen... puede tardar semanas o meses.

Pensemos que decides que todo tu aguinaldo lo vas a meter a la Bolsa y tú piensas vivir sólo con tu salario. Recuerda que en teoría si le entras al Mercado de Valores es con miras de quedarte tres años, claro, si hay utilidades buenísimas las tomas, pero si pierdes en el lapso, hay que evaluar antes de salir corriendo. Todo bien hasta que, ¡pácatelas!, chocas y no tienes para el deducible. Para pagarlo debes sacar dinero de tu fondo de Bolsa justo el día que “Corporación El Picudo” anunció un recorte de personal porque se les cayó una negociación, se cae el precio y al vender sales perdiendo.

En este caso no es que no tuvieras la intención de invertir a tres años, sólo que no tuviste la precaución de tener una parte de tu lana en un instrumento más *ad hoc* para las emergencias, con poca variabilidad, que si lo sacas en mal momento no represente una pérdida. Si hubieras podido esperar, posiblemente la acción de “Corporación El Picudo” habría regresado al precio que la compraste y hasta ganar, pero claro, después de una caída eso tarda.

Iván González, un controlador de riesgo, dice que por lo que pueda pasar, incluso el inversionista más agresivo, siempre debería tener al menos 10% de sus inversiones en algo líquido que pueda sacar con facilidad, sin perder, para las emergencias.

Poner toda nuestra lana en una inversión y no tocar puede sonar muy radical —sobre todo si nunca la has dejado quietecita y fuera de tu alcance ni en un pagaré— pero no tienen que ser todos los pesos a los mismos plazos.



**PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA**  
**INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS**

Hay que darle a cada peso el nombre de cada uno de nuestros objetivos, para que solito, solito, se vaya al instrumento que le corresponda y tener en mente los cuatro conceptos que mencionamos: horizonte, riesgo, rendimiento y liquidez.

Ahora sí, hay que hacer de nuevo la linda tablita de la meta y su plazo, pero con los pesos que quisieras destinar a cada una y sin olvidar que una parte debe guardarse para emergencias, y ya más adelante tú elegirás los posibles destinos de inversión.

Recuerda que corto plazo es cualquier meta que quieras cumplir antes de un año; mediano, de uno a tres años, y largo, arriba de tres años (aunque lo más recomendable es que sea más de 5 años).

Meta	Monto	¿Cuándo requiero el dinero?	Plazo del instrumento (corto, mediano o largo)
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

Antes de pasar a la siguiente parte, define con tus propias palabras los conceptos básicos para invertir y pon un ejemplo de cómo los usarías:

Riesgo: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Rendimiento: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

Horizonte: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Liquidez: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

A manera de recordatorio, la secuencia lógica para definir una inversión es:

**Meta > Plazo > Riesgo > Rendimiento >**

Mucha gente que apenas le entra al tema lo primero que pregunta es dónde puede ganar más (rendimiento) y todo lo demás le vale queso. Ésa es una receta para el fracaso: si sólo nos fijamos en el rendimiento, puede que corramos un riesgo demasiado alto o que elijamos algo que no venga al caso con nuestra meta, así que iorden en la sala!

**Conócete a ti mismo:  
tu perfil de inversión**



Aunque en general el dinero sea considerado un tema frío y despersonalizado, creo que tiene una parte muy humana y es justamente que para ser un buen inversionista necesitas conocerte muy bien. Ya quedamos en que debes tener claro para qué estás invirtiendo, cuáles son tus sueños y



metas, pero lo que complementa y cierra perfectamente eso es que sean adecuados para ti.

No tiene ningún caso que los súper rendimientos del fondo más agresivo se te vayan en antiácido o píldoras para dormir. Debes elegir una inversión que sirva a tus metas, pero que no atente continuamente contra tu paz mental.

Más allá de lo importante que es saberlo, para que veas lo sustancial del asunto, por ley algunas instituciones financieras como las sociedades de inversión están obligadas a hacerte un perfil de inversión. Y esto no es ningún misterio: ¿Cómo pueden hacerte recomendaciones sin que sepan qué carambas buscas y qué tan nerviosillo te puedes poner? Algunas desafortunadamente se lo saltan, pero si las cachan de que les puede caer la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, les puede caer.

¿Qué define el perfil de un inversionista?

**Edad y estado civil.** No es lo mismo un jovenazo de 25 años sin chamacos que está invirtiendo un bono con el que no contaba, que un señor de 80 con una agitada y turbulenta vida amorosa, es decir, tres ex esposas que mantener aún. Muy probablemente el primero puede elegir algo más arriesgado, y si pierde: uno, tiene más tiempo para recuperarse y dos, no sería tan grave porque probablemente no sea su único ingreso y nadie más depende de él. En teoría —pero esto hay que después casarlo con la meta en particular para la que la lana está invertida— entre más joven seas, más puedes arriesgar (aunque acá también entra en juego si tienes dependientes económicos, así que ojo con eso).

**Aversión al riesgo.** Puede que seas joven y bello... Pero que igual te ponga nerviosito que te digan que tu portafolio tuvo una “ligérrisima” minusvalía de 50% y que si tenías 200, de momento valen 100. A nadie le gusta perder, claramente, pero hay personas que



pueden llegar a ver por meses consecutivos signos de menos en su estado de cuenta y tener la paciencia para esperar, obviamente a cambio de la posibilidad de mayores rendimientos; y hay quienes en definitiva preferirían ver todo casi plano, antes que un número rojo, por pequeño que sea.

Hay muchos grises entre estos blancos y negros, pero es importante no querer sentirse más intrépido de lo que uno es, porque eso generalmente se paga con decisiones arrebatadas en el peor momento.

Hugo Petricioli, director de una de las empresas más grandes de fondos en México, me decía en una entrevista que el sentimiento de pérdida es más intenso que el de ganancia. En este apartado es justo de lo que te estamos advirtiendo. Nada de que yo soy el aventurero, puritito corazón, y nomás se cae un poco la Bolsa y... ¡dices mi mamá que mejor ya no juego!

**Experiencia y conocimientos.** La edad puede no estar relacionada con la tolerancia al riesgo: viejos lobos de mar probablemente prefieran tener menos seguridad con tal de tener más rendimiento que los novatos, porque ya han visto escenarios similares y ya tienen un colmillo más que retorcido.

Ahí es justo donde la experiencia y los conocimientos pueden empezar a pintar en el perfil. Puede ser que sí tengas un horizonte de inversión de 40 años y creas que puedes aguantar algo de pérdidas, pero si nunca lo has vivido, es la primera vez que inviertes y todavía no le agarras mucho a los mercados, es mejor que vayas aprendiendo poco a poco y conforme “madures” como inversionista y tengas mayores conocimientos te avientes al ruedo con todo.

Si es tu primera inversión en la vida puede que meterte a la Bolsa no sea la mejor decisión. Instrumentos de más corto plazo y con menos variaciones, como los pagarés bancarios, pueden ser





un mejor comienzo, por ejemplo. En los próximos capítulos podrás ver el riesgo de las distintas opciones de inversión.

Una parte relacionada es también qué tanto sigues y entiendes las noticias económicas y financieras. No necesitas ser un *trader* y tener siete pantallas con el minuto a minuto de todas las Bolsas del mundo, pero claramente si quieres meterte a algo más que un pagaré, habrá que ponerle un poco de atención a esta sección del noticiario (nomás no demasiada porque si no cada cosita que digan vas a querer poner de cabeza tu portafolio).

**Tus finanzas actuales y protección.** Tener un fondo de emergencias, seguros y si tienes o no deudas, pueden marcar realmente cuánto riesgo puedes tomar, sin que un imprevisto te deje en la chilla. Lo más recomendable es que primero arregles tu relajito financiero o que al menos mientras lo haces, tus inversiones sean más conservadoras. ¿Con qué afrontarías un desempleo temporal o una reparación mayor a tu casa si todo el dinero lo tuvieras a un año y no lo pudieras o debieras sacar sin perder? Si la respuesta es “isabrá Dios!” o “me quedaría bailando en la loma”, al menos una parte de esa lana la tienes que poner en algo más “seguro” y que no le pierdas si lo tienes que sacar y convertirlo en efectivo (la famosa liquidez).

## Agresivo, pero no porque tire trancazos... Tu perfil de inversión

A nadie le gusta aceptar que es “conservador” —sienten como si les dijeran “abuelita en camisón”—, y a quien le preguntes te va a decir que le gusta el riesgo... pero la verdad es que les gusta... pero en el portafolio del vecino o mientras sea puramente hipotético.

Créanme, aun los que se suben ocho veces a la montaña rusa y son capaces de tirarse del paracaídas pueden ser muy diferentes



## ¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR? PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

cuando se trata de lana. Y de verdad es mejor ser sincero que después morirse de miedo todo el tiempo o quedar curado de espanto por no haber hecho bien el perfil.

Los perfiles en general se clasifican en:



**Conservador.** Prefiere los rendimientos estables y los plazos cortos. Es adverso al riesgo (o sea, le da pánico perder y prefiere ganar menos, pero no andar viendo números rojos).

**Moderado.** Tolerar los riesgos moderados y le gusta mantener una pequeña parte de sus inversiones líquidas (disponibles a corto plazo) y otra parte mayor a mediano plazo.

**Agresivo.** Le gusta el riesgo y la posibilidad de obtener altos rendimientos en el largo plazo, aunque exista la posibilidad de minusvalía o pérdida.

Algunas instituciones tienen subperfiles, pero en general son variaciones de estos básicos.

Pero mucho bla bla, mejor respondan algunas preguntas para que saquen su perfil, espero que no les salga griego, por aquello de la crisis de deuda, ¡a contestar!



# Test

1 ¿Cuántos años tienes?

- a** Menos de 20      **b** Entre 21 y 30      **c** Entre 31 y 40  
**d** Entre 41 y 50      **e** Entre 51 y 60      **f** Más de 61

2 ¿Tienes dependientes económicos? (Cuentan tanto hijos como papás y maridos o mareadas u otros familiares anexos si sufragas parte de sus gastos.)

- a** No, ninguno. Somos sólo yo y mi alma.      **b** Sí.

3 Tu fuente de ingresos es:

- a** Constante.      **b** Variable.

4 Crees que en los próximos años tus ingresos se mantendrán:

- a** Constantes.      **b** Se reducirán.      **c** Crecerán.

5 ¿Cuál es la meta principal que tienes al invertir?

- a** Viajes.      **b** Coche.      **c** Casa.  
**d** Educación de tus hijos.      **e** Patrimonio o retiro.  
**f** No tengo ni idea.

6 ¿Cada cuándo quisieras tener la posibilidad de hacer retiros?

- a** Diario.      **b** Semanal.      **c** Mensual.  
**d** Trimestral.      **e** Semestral.      **f** Anual.

7 ¿Cuánto podrías dejar tu dinero sin tocarlo ni por emergencias?

- a** 0 días a un mes.      **b** 1 y tres meses.      **c** Tres y 12 meses.  
**d** De 12 meses a 3 años.      **e** 3 años en adelante.

8 ¿Qué preferirías?

- a** Tener poco riesgo y ganancias constantes, aunque sean bajas, pero que no vea que baje el monto inicial de inversión. De preferencia, saber exactamente cuánto voy a ganar.
- b** Arriesgar un poco para ganar un poco más y podría aguantar pérdidas muy pequeñas, siempre y cuando sean sólo temporales.
- c** Arriesgar más para maximizar mis ganancias, aunque sé que podría perder, estoy dispuesto a correr el riesgo por la posibilidad de ganar más.

9 Qué te importa más:

- a** No perder.      **b** Ganar más.

10 Los instrumentos que tienen rendimientos más altos por lo general están asociados a:

- a** Mayor riesgo.      **b** Menor riesgo.

Una inversión debe dar rendimientos

**a** Equivalentes a la inflación.

**b** Menores a la inflación.

**c** Superiores a la inflación.

**d** ¡Alguien traiga a un traductor por favor!

12 ¿Qué pasa con el precio de los instrumentos de deuda cuando las tasas de interés suben?

- a** Suben también.      **b** Bajan.      **c** ¿De qué estás hablando?

13 ¿Inviertes o has invertido en alguno de los siguientes instrumentos? (Suma todos los que apliquen.)

**a** Nunca he invertido en nada.

**b** Depósitos a plazo fijo o pagarés.

**c** Cetes.

**d** Fondos.

**e** Dólares.

**f** Metales.

**g** Acciones.

14 ¿Con qué tipo de seguros cuentas? (Suma todos los que apliquen.)

**a** Vida.      **b** Autos.      **c** Gastos médicos mayores.

**d** Seguro con inversión.      **e** Otros.      **f** Ninguno.

15 Tus finanzas son

**a** Holgadas: puedo cubrir todos mis gastos y ahorrar una cantidad considerable.

**b** Justas: cubro mis gastos, pero tengo muy poco disponible para ahorrar.

**c** Muy apretadas: apenas cubro mis gastos o tengo algunas deudas que me complican ahorrar.

**d** En crisis: no alcanzo a cubrir mis gastos.

**PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA**  
**INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS**

Pregunta	Respuesta y puntaje	Tus puntos
1	a = 12   b = 10   c = 8   d = 6   e = 4   f = 2	_____
2	a = 4   b = 2	_____
3	a = 4   b = 2	_____
4	a = 2   b = 0   c = 4	_____
5	a = 2   b = 2   c = 4   d = 6   e = 8   f = 0	_____
6	a = 0   b = 2   c = 4   d = 6   e = 8   f = 10	_____
7	a = 0   b = 2   c = 4   d = 6   e = 8	_____
8	a = 2   b = 4   c = 6	_____
9	a = 0   b = 2	_____
10	a = 2   b = 0	_____
11	a = 2   b = 0   c = 4   d = 0	_____
12	a = 0   b = 2   c = 0	_____
13	a = 0   b = 2   c = 2   d = 4   e = 2 f = 2   g = 6  (En este reactivo se suman todos los que tengas)	_____
14	a = 2   b = 2   c = 2   d = 2   e = 2   f = 0  (En este reactivo se suman todos los que tengas)	_____
15	a = 6   b = 4   c = 2   d = 0	_____
<b>Total</b>		

Resultados: **8 a 29** Conservador   **30 a 70** Moderado   **71 a 100** Agresivo

Aunque no es el test más científico, con estas preguntas se pueden dar una buena idea de su perfil y ahora sí, con esto y sus metas, hacer una elección de inversión lógica y coherente.



¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

¡Ojo! El perfil de inversión puede ir cambiando, por lo que conviene que lo revises una vez al año o cuando haya cambios importantes en tu vida.

Puede ser que empieces con un perfil conservador, pero después te des cuenta de que “no hay por qué dar tanto brinco estando el suelo tan parejo” y puedes aguantar una crisis o dos con la mano en la cintura. Si ése es el caso, te pones las pilas y aprendes mucho con estas experiencias, te puedes mover hacia inversiones agresivas.

También puede resultar justo al revés: chance ahora te dediques a poblar el mundo y con tanto chamaco uno no anda para bajaditas de los mercados. Entonces, puede que te moderes o te muevas a lo conservador. No serás el mismo toda la vida. Por eso es importante que el perfil y las metas no sean algo escrito en piedra, también que revises y rebalances tu portafolio de vez en cuando de acuerdo con esto.

Una amiga me preguntaba qué pasaba si era un desastre y si es posible que alguien no tenga el “nivel” para ser inversionista. Técnicamente cualquiera podría serlo, porque, por ejemplo, puedes entrarle a cetes desde 100 pesos (ya lo explicaré en otro capítulo) y si tienes 100 pesos en el bolsillo, puedes ponerlos a trabajar. Si aún no tienes ni eso, ahí sí sería bueno que le echas un ojito al *Pequeño Cerdo Capitalista: Finanzas Personales para hippies, yuppies y bohemios*, para que tus finanzas dejen de salirse del huacal.

Todo el chiste es que te quieras convertir en inversionista, porque realmente los “prerrequisitos” para hacerlo pueden ser muy relativos: puedes invertir —poco, pero puedes— aun si hoy tienes deudas. De hecho, no es mala idea separar aunque sea un poquito y empezar a hacer tu cochinito, porque muchas deudas se generan por no tener ni un peso ahorrado y menos invertido. También si



tienes una cantidad pequeña o si no tienes nada de experiencia, el caso es irse poco a poco, ipero poner ya el dinero a trabajar!

## Las inversiones son celosas, ¿cuánto tiempo les puedes dedicar?



Por mucho que una inversión te parezca adecuada para tus metas, interesante por cómo funciona, acorde con tu estómago y experiencia, etcétera... una parte del riesgo y de si eliges ésa o mejor te vas por otra cosa, tiene que ver con tu agenda. Sí, tu agenda: ¿realmente tienes tiempo para dedicarle? Las inversiones son unas galanas muy celosas, si no les dedicas tiempo ise te puede armar una bronca que para qué te cuento!

Mucha gente me pregunta si no es más rentable tener un negocio que inversiones en fondos o en pagarés. Si es un buen negocio y todo te salió bien, pero pooor supuesto —si no, hasta pierdes o puedes quedar endeudado—, pero ¿tienes tiempo de atenderlo? (Para los que ya están comiendo ansias y quieren saber qué les conviene más, tranquilos, de eso se trata el libro entero y veremos cada opción a profundidad.)

Incluso si sólo vas a ser socio capitalista, ¿te quedan horas del día para evaluarlo financieramente y darle seguimiento? Si tienes un trabajo de 9 a 6 —que en realidad en México muchas veces es de 9 a las milochomil—, difícilmente te dará la vida y “al ojo del amo es buena la mula”.

A veces, ini estando en el mismo sector te da la vida para seguir esa inversión! Es el caso de mi amiga Adriana. Aunque ella es *trader* y toooodo el día compra y vende acciones de empresas,



## ¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR? PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

para sus inversiones prefiere los portafolios ya “prefabricados”. Estos portafolios los eliges por el tipo de perfil y plazo, pero tiene un administrador o “manejador” quien decide qué lleva, cuándo compran o venden. Ella eligió uno agresivo, o sea 80% en renta variable y 20% en deuda, porque es aventada la muchacha, y lo que la tiene tranquila es que un profesional toma las decisiones de acuerdo con un prospecto de inversión, los sigue todo el tiempo y hace ajustes cuando se requieren. Por el tipo de portafolio que escogió, obviamente hay periodos en los que ha visto minusvalías (como en la crisis global), pero del inicio a la fecha el marcador final son ganancias.

Aunque Adriana es muy ducha para comprar y vender acciones en su chamba —trabaja con cinco monitores con grafiquitas enfrente y no enloquece, imis respetos!—, prefiere no hacerlo para su cochinito y ni siquiera escoger de manita uno por uno los fondos que componen su portafolio porque dice que entre las parrandas, las horas en el trabajo, el novio y el tráfico, isimplemente no le da la vida!

Esto no implica que sea imposible o que alguien que no se dedique de tiempo completo sólo a vigilar sus inversiones no se pueda meter a ondas sofisticadas, pero sí hay que calcular que el “grado de dificultad” o “apapacho” que requiere ese preciso instrumento case con tus intereses y las horas que le puedas destinar.

En algunos casos podrás apoyarte con un asesor, pero claramente tienes que seguir tus inversiones y tener “disponibilidad telefónica” para chutarte media hora de explicación si vas a vender las acciones que acababas de comprar. Piensa qué tan “activo” quieres ser como inversionista antes de meterte en camisa de once varas.





## Más vale paso que dure porque no necesitas empezar con lo más sofisticado

Muchos de los que leyeron *Pequeño Cerdo Capitalista* se emocionaron con el tema de inversiones —afortunadamente— y cerrando el libro mandaban un *mail* que decía: “¿Cómo puedo entrar en la Bolsa y qué empresas me recomiendas?”

Y aunque me daba mucho gusto el espíritu de que por fin quisieran que su lana dejara de echar la flojera, en definitiva ésa no era probablemente una alternativa como de parvulitos.

Empezar a invertir en acciones en directo cuando jamás has contratado ni un pagaré es casi garantía de que si te va mal, segurito que después de esto le agarrarás tirria a las inversiones y tu lana se quedará bajo el colchón o en una chequera por siempre jamás.

Bien dicen las abuelas que “el que con leche se quema, hasta al jocoque le sopla”, así que si no quieres quedar ciscado en tu primera experiencia de inversión, es mejor que te la llesves pasito a pasito: empieza con cosas de riesgo bajo como pagarés bancarios, cetes o un portafolio casi todo de deuda y conforme vayas entendiendo, te toque una que otra crisis y le vayas agarrando, te pasas a cosas más avanzadas (si te quedaste con cara de *what* con lo de deuda, viene en el capítulo 4).

Todos, eventualmente, pagamos una novatada cuando entramos en las inversiones:

- Comprar cuando está en máximos y que luego caiga.
- Meternos a algo que parecía que pagaba bien, pero que a la hora de la hora con las comisiones que hay que pagar —todas



¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

las inversiones, salvo las gubernamentales, tienen alguna—, los rendimientos sean de risa.

- Que nos enjareten algún fondo “de moda” que luego sale más malo que la rabia (a mí me tocó cuando lo “hot” eran los fondos de mercados emergentes antes de la crisis)...

Los ejemplos podrían ser innumerables, pero evidentemente la “novatada” se puede magnificar si nos aventamos como “El Borrás”.

La primera regla para entrarle a una inversión debe ser que entiendas en qué te estás metiendo: cómo funciona, cuáles son los riesgos, cuánto tiempo tengo que estar, cuánto me cobran (¿administración gratis? ¡Ni que fueran la Orden de los Financieros del Sagrado Corazón!), qué pasa si la quiero vender antes de tiempo, si es una institución financiera regulada en México... todas las preguntas que se te ocurran, y entre más fatalistas, mejor.

Si por el momento una de las inversiones no te queda tan clara, mejor aguanta, puede ser que “pagues” en rendimientos no haberle entrado, pero probablemente la cuota sería más carita si pierdes por meterte con los ojos vendados.

Ahora, si quieres acelerar el paso depende de ti: aplícate a leer sobre el tema, a revisar las inversiones y a interrogar como si fueras la policía secreta a tu asesor-ejecutivo de cuenta-vendedor de inversiones.

Otro síndrome muy común es el de “el más mejor”. Mi adorado amigo Christian, que es un brillante imitador, fue con quien noté este fenómeno. El muchacho tenía una lana en su cuenta de nómina —¡oh, pecado capital!— que no invertía en nada porque llevaba meses, por no decir años, buscando la inversión que le diera más. ¿Compraba un departamento para venderlo o mejor se metía a un fondo de inversión? ¿Le metía lana al negocio de unos cuates o compraba



billetes del Melate? Total que tanta desidia bien podía traducirse en cientos o miles de pesos perdidos en rendimientos. Si hubiera elegido alguna de las opciones que se explican en la introducción (un pagaré bancario, entrarle a cetesdirecto.com o a un fondo de deuda en una sociedad de inversión), no se hubiera hecho millonario, pero algo habría ganado en lo que decidía dónde ponerlo.

**Escribe la inversión de corto plazo en la que podrías poner tu dinero a trabajar en lo que defines tu opción ideal:**

---

---

---

---

---

---

---

## **A todo esto, ¿cómo saber si tengo un buen asesor?**

Está claro que para invertir te tienes que aplicar y aprender, porque finalmente, ¿de quién es el dinero?, ¿quién va a cuidarlo con más interés? Pero aunque nunca podrás delegar el análisis o las decisiones al 100%, siempre es bueno tener una ayudadita, en especial si vas empezando.

Hay asesores independientes, por ejemplo los que pertenecen a la Asociación Mexicana de Asesores Independientes de Inversiones (amaii), y asesores que las instituciones financieras tienen para sus clientes y si contratas un producto con ellos, te lo asignan.



¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

En ambos casos te puedes encontrar tanto con un “enjaleta producto del mes” que se dice asesor, pero también hay otros buenos, con vocación y conocimiento, que pueden hacer una diferencia en tus inversiones. ¿Cómo identificarlo? Un buen asesor...

- Te pregunta de ti, de tus metas y de tu experiencia como inversionista (que no te apene decir “soy novatazo”, mejor a que luego andes sufriendo con opciones de “cinta negra”).
- No le saca la vuelta a las preguntas sobre sus certificaciones (debería estar certificado al menos por la Asociación Mexicana de Intermediarios Bursátiles, la AMIB, pues eso implica pasar un examen y mantener limpio su historial crediticio, pero mejor si tiene más cursos, por ejemplo los de la CFA).
- Es claro (o lo intenta) y te explica. Si usa terminajos extraños y aplica la de “si no los convences, confúndelos”, itache!
- Menciona no sólo las potenciales ganancias, sino los riesgos que tiene la inversión que te está recomendando. Todas, aun los cetes donde es bajo el riesgo, tienen alguno.
- Explica de dónde vienen las ganancias.
- Te cae bien. Recuerda que va a manejar tu dinero y necesitas tenerle confianza, si de plano te da mala espina, pueden mandarte a otro.
- Te llama cada cierto tiempo para ver cómo van tus inversiones y si has tenido algún cambio en tu vida.
- Te da opciones en lugar de hablarte del nuevo fondo que acaban de sacar o cualquier producto y analiza tus necesidades.
- No le saca a hablar de su trayectoria profesional. Si está ahí “en lo que encuentra otra chamba” o si no hace antigüedad en las instituciones financieras por andar brincando de una a otra, pide otro, no sea que te deje volando.



- En el caso de los independientes, es importante también que te informe con claridad: el tiempo que lleva en el negocio y los activos que administra (cuánto lleva), metodología de inversión, sus estrategias de control de riesgo, el monitoreo que lleva, qué comisiones cobra y si está comisionado con una marca en particular. En este caso, si alguien te da referencias, mejor.
- Si él o ella invierte; si no, es como un doctor fumador que te dice que el cigarro es pésimo para ti.

Si falla en más de dos... el que sigueeeee.

## Hay de ganancias a ganancia...

Sería maravilloso tener una inversión supercalifragilística y espiralidosa que ponga efectivo en nuestros bolsillos, aumente de precio y además tenga asegurado tanto el capital —lo que metimos a esa inversión— como sus intereses, pero eso y el “vivieron felices para siempre” sólo pasan en los cuentos. No hay una inversión que dé el 100% de todas esas peticiones, por eso hay que saber qué priorizamos en nuestros objetivos de inversión para obtener la mezcla que mejor funcione.

Ahí les van los tipos de prioridades por sus *nombres financieros*:

**Ganancias de capital.** Se obtienen cuando lo que adquirimos aumenta su precio en el mercado, evidentemente concentrando la ganancia en que vamos a meter un buen billete, CUANDO vendamos ese activo, por ejemplo: los que se dedican a vender y comprar inmuebles, autos usados o las que haces cuando vendes tus acciones de la Bolsa a un precio mayor al que las compraste.



### **Ganancias en forma de flujos de efectivo.**

dinero físico a nuestra cuenta mientras tengamos ese activo. Un ejemplo es cuando tenemos un inmueble que rentamos o si nos pagan dividendos anuales por una acción.

**Seguridad.** Aquí el principal objetivo del inversionista es que el capital y los intereses estén protegidos, es decir, que no perdamos ni lo que invertimos ni sus ganancias, y que los rendimientos sean superiores a la inflación. En México, uno de los ejemplos actuales podría ser el de los Udibonos, que son bonos del gobierno que van pagando por lo menos la inflación (no son superganancias, pero protegen el poder adquisitivo).

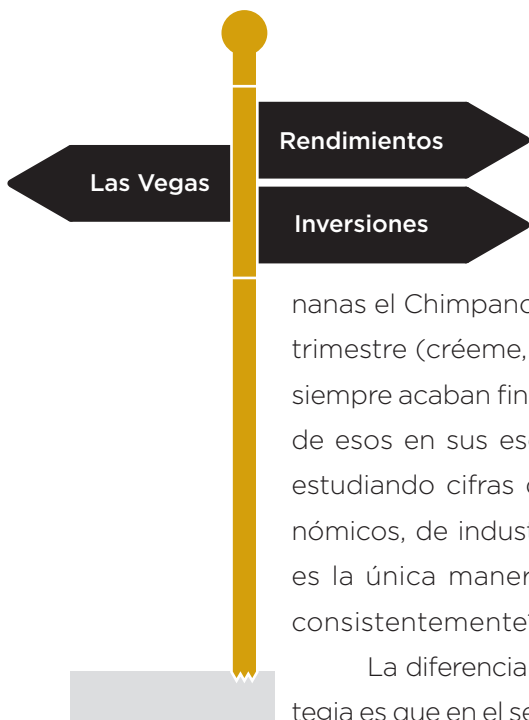
Habrán inversiones que puedan satisfacer dos o incluso las tres prioridades: una casa para rentar que gana plusvalía y vendemos más cara; acciones de empresas que aumenten de valor y además paguen dividendos, o los bonos que sean muy seguros y vayan pagando intereses periódicos, que en finanzas se llaman “cupones”. Pero, en general, la balanza siempre se carga más a uno de los tres tipos de objetivos.

### **Ni apuestas, ni bolas mágicas, ni chiripas. Para invertir necesitas una estrategia**

La mayor parte de la gente que acaba perdiendo mucho dinero en las inversiones tiene la peregrina idea de que invertir e ir a los casinos en Las Vegas son el mismo tipo de actividad. “Apuestan” y consideran que una buena parte del resultado tiene que ver con la suerte o con “atinarle” a una sola cosa... Se olvidan de que el dicho más popular al respecto es “la casa siempre gana” y aquí quien queremos que gane eres tú, ¿cierto?

No puedes tener “suerte” consistentemente y llevarte “el acumulado” de vez en diario, y tampoco tendrás una bola mágica que





prediga el futuro y pueda mostrarte si las acciones de “Bananas el Chimpancé Chulo” van a subir el próximo trimestre (créeme, si las hubiera, los analistas, que siempre acaban fintados, tendrían varios artefactos de esos en sus escritorios, en lugar de pasársela estudiando cifras de las empresas, reportes económicos, de industrias, etcétera). ¿Entonces cuál es la única manera de tener buenos resultados consistentemente? Tener una ESTRATEGIA.

La diferencia entre apostar y tener una estrategia es que en el segundo caso tienes una ruta para llegar a un objetivo y un plan de qué hacer en caso de que haya sorpresas o sustos, que en este mundo, más que la excepción, son la constante.

Para construir tu estrategia de inversión, lo que harás es combinar la parte personal con lo técnico: para qué quieres invertir, por cuánto tiempo, cuál es tu perfil de inversión, cuáles son tus objetivos en cuanto a rendimiento, los instrumentos adecuados y pensar en los escenarios.

Pequeña aclaración: los objetivos de rendimiento tienen que ser realistas. Cualquiera quisiera ganar 10% en algo superseguro en un plazo de tres meses (ésta podría ser una de las preguntas más frecuentes al twitter del @PeqCerdoCap), pero tampoco es la carta a Santa Claus: el nivel de riesgo, los rendimientos, el plazo y cuánto te vas a meter para que genere tu dinero tienen que ir alineados. Recuerden que a mayor riesgo, mayor rendimiento, y viceversa.

Si tuviéramos que dar una definición medio formalona, diríamos: “Una estrategia es un plan, con reglas y acciones para llegar a un objetivo de inversión, que toma en cuenta las metas y la tolerancia al riesgo del inversionista, para lograr los mejores rendimientos

## ¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR? PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

según esos factores. Incluye definir los instrumentos en que se va a invertir y los lineamientos de compra, venta y riesgos a asumir.”

¿Cuál es el riesgo de no tener estrategia? A mí el “de tin, marín, de do pingüé” no me ayudó mucho en los exámenes de opción múltiple, chance los maestros intencionalmente lo usaban para que las respuestas en que cayeran estuvieran mal. Es lo mismo con esto: si apuestas a lo que caiga y no te sale, el instinto natural te llevará a “retirar la apuesta”, que en muchos casos implica asumir pérdidas que, en el caso de las inversiones, salvo algunos casos, no serían permanentes.

Ahí está la diferencia entre la ruleta y las inversiones: en la ruleta, si perdiste en una ronda, lástima, se lo lleva todo el *croupier* y te quedas sin nada de lo que pusiste. En las inversiones, en general, lo que puede suceder es que si tus “fichas” (o títulos) valían 10, al acabar la ronda valgan 6, pero puede que en la próxima valgan 11.

Poniéndonos más específicos, la estrategia incluye definir los instrumentos en que se va a invertir y los lineamientos de compra, venta y riesgos: nuestra estrategia nos dirá cuándo quedarnos, hasta cuándo salir, incluso cuándo poner más en un determinado activo. La estrategia va afinándose con el tiempo, la experiencia, incluso con los cambios en nuestra vida.

Una estrategia de inversión es un mapa y al mismo tiempo es la brújula para que cuando se te mueva el terreno, sepas cómo orientarte de acuerdo con el lugar a donde te diriges.



### ¿Para qué te sirve una estrategia de inversión?

**Primero**, te obliga a tener claridad de qué quieres, cuánto riesgo aguantas, qué ganancias puedes esperar, te lleva a analizar las alternativas





disponibles para encontrar la más adecuada y te pone a pensar en “escenarios” para que sepas qué hacer y no te dé el patatús si algo sale distinto al plan.

**Segundo**, una estrategia te evita pérdidas innecesarias por ventas de pánico. Puedes revisarla y saber si hay sucesos en verdad determinantes por los que haya que hacer cambios o si es mejor quedarse quieto porque la movida de tapete es temporal.

**Tercero**, la estrategia de inversión también funciona como medicamento anti-gastritis o para el insomnio. Roberto Cano, director de fondos en Principal, me dijo en una entrevista que cuando los inversionistas con horizonte de largo plazo le hablaban todos nerviosos de que la Bolsa se había caído, él en vez de centrarse en la noticia actual, les preguntaba ¿cuál es tu objetivo a largo plazo? ¿El objetivo cambió? Este suceso no va a pintar mucho en veinte años ¿de verdad te afecta? ¿No? Entonces, para qué cambiar de estrategia.

Ojo: una estrategia se puede replantear, lo cual no implica cambiarla por completo, sino ajustar si existe algún cambio drástico en nuestras metas o uno fundamental en el entorno que pueda seguir deteriorando o mejorando nuestras expectativas para los plazos en que pensamos invertir. Lo que es sólo de corto plazo no nos debe hacer mover cielo, mar y tierra.

**Cuarto**, para que tengas mejores resultados. Si andamos de lingo-li-lingo con nuestras inversiones y hoy somos muy agresivos, y mañana superconservadores, va a ser difícil que realmente dé frutos. Una estrategia te pone un “estate quieto” para que tengas visión en lugar de andar cazando espejismos.

Como nos gustan los ejemplos —bueno, a mí por lo menos—, ahí les va uno:

Ruperta tiene 25 años, invierte desde los 20, entonces ya no



## ¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR? PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

está tan pollita en esto y su objetivo es generar el mayor rendimiento posible en 10 años para comprarse un departamento, tener un colchón para aprovechar oportunidades y no quedarse 100% en la ruina si llega a perder la chamba o algo le pasa (tener algo de liquidez).

Probablemente su portafolio tenga 50% en instrumentos de renta variable, 40 en deuda (pensando que de ahí 10 puntos son para aprovechar oportunidades de inversión) y 10% en cobertura (monedas de otros países). Su estrategia en la parte de renta variable es tomar mitad empresas grandes que constantemente aporten valor y mitad empresas medianas que tengan un alto potencial de crecimiento, aunque también más riesgo.

Si viene una buena bajada de la Bolsa, en lugar de correr a sacarlo todo, Ruperta debe tener claro que está invirtiendo a 10 años y analizar si esta jornada o racha en realidad afecta, o si en 10 años esta bajada probablemente será sólo una rayita hacia abajo. Incluso, debe valorar si está suficientemente abajo como para aprovechar y meterle más (todo esto con ayuda de su asesor, evidentemente).

Pero todo esto no se lo responderá la borregada que hace ventas de pánico ni las noticias de la televisión. La única respuesta sustentada, porque la chismología icómo se desarrolla en las crisis!, estará en lo que le diga su estrategia.

### **“Papelito habla”, bueno, más bien guía**

Todos los inversionistas deberían tener al menos un parrafito de su estrategia escrita, y de preferencia ponerlo en el fólder donde tienen los teléfonos de su asesor o la institución que maneja su dinero, para leerla antes de dar instrucciones a lo loco.



Si tuviéramos que desmenuzarla en pasos sería:

- 1 Meta y horizonte.** Definir para qué usaría ese dinero y en cuánto tiempo lo voy a usar.
- 2 Objetivo de inversión.** En general, podríamos dividirlos en tres: conservar el valor de nuestro dinero y tener seguridad, recibir ingresos o maximizar las ganancias. Puede que queramos todo, pero no se puede al mismo tiempo o en la misma proporción; hay que priorizar, porque de esto dependerá el riesgo que asumimos y el tipo de activos de inversión que elegimos. Sólo con ánimos de ejemplificar: los cetes podrían ser uno de los instrumentos de inversión para el objetivo de seguridad y conservación; las acciones que ofrecen dividendos podrán cumplir el de generarnos ingresos, también tener un departamento para rentar, y maximizar las ganancias podría ser entrarle con capital a un negocio que empieza (los famosos *start ups*), tomando en cuenta que sí podemos tener mayores ganancias pero con un alto riesgo. Obviamente son ejemplos de un sólo activo, lo ideal es combinar.
- 3 Qué tan activo voy a ser en administrar mi cartera.** ¿Voy a estar pegado todos los días a ver el precio de las acciones para comprar o vender, o en realidad quiero dejar “hibernar” mi dinero como oso y sólo checarlo cada seis meses?
- 4 Describir el riesgo que puedo o quiero asumir.** No se puede tener los máximos rendimientos sin riesgo, pero es mejor ser realista que gastarte los frutos de tu inversión en antiácido, ¿prefieres tener tu dinero muy seguro, nunca perder, con ganancias pequeñas? ¿Correr un riesgo moderado y obtener rendimientos medios? ¿De plano estás dispuesto a ver pérdidas de medias a fuertes por algunos periodos con tal de ganar lo más posible?



- 5 Con qué compararás los rendimientos (benchmark).** ¿Cuál va a ser la vara con la que mediré mi inversión? ¿Si gana más que la inflación? ¿Si gana más respecto a qué instrumento?.
- 6 ¿Qué instrumentos estoy eligiendo y por qué?** ¿En qué vas a invertir? ¿Por qué características seleccionaste esos activos? ¿Rendimiento? ¿Protegen de la inflación? ¿Son contreras con el ciclo económico (técnicamente, se llaman “defensivos” porque cuando hay crisis les va bien, aunque sus rendimientos puedan ser bajitos en épocas de bonanza)? ¿Unos son de corto plazo y otros de largo? ¿Te ayudan a no estar concentrado sólo en tu país? Entender cómo embonan en tu estrategia, qué les afecta y qué esperas de tus activos te servirá para que en épocas de incertidumbre y bamboleos no te pongas en actitud de “sálvese quien pueda”.
- 7 Las reglas para vender, comprar y asumir riesgos.** Hay que tener parámetros de qué vas a hacer si se te aparece el chahuistle o una superoportunidad, porque “estático” no es un calificativo para el mundo de las inversiones, chulis. Si tuvieras una parte en la Bolsa y se viene la crisis rudísima, ¿te quedarás hasta que rebote o vas a “parar la pérdida” si tus acciones caen más de 20%? ¿Vas a comprar acciones cuando coticen a 15% debajo de su valor histórico de tres años o vas a “promediar” y cada mes, pase lo que pase, le meterás una cantidad? Si pones tus reglas con la cabeza fría, cuando los ánimos estén caldeados por una muy mala o muy buena racha, sabrás mejor qué hacer y por qué.

Como verás, es un ejercicio de coherencia, más que otra cosa. Todo tiene que seguir la misma lógica, porque si no, no funcionará como esperamos. Escribir también te permitirá detectar fallas o saber dónde hay que modificar tus decisiones.



PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA  
INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS

Les dejo un ejemplo y luego abajito escriben el suyo. No se vale copiar, ieh!

*Estoy invirtiendo la mitad de mi dinero para comprar una casa en tres años y la otra mitad para generar el mayor patrimonio posible en diez años.*

*Mi objetivo para el dinero de la casa es tener una inversión que mantenga el valor de mi dinero y para el de patrimonio generar altos rendimientos. Por mi ritmo de vida sólo podría revisar mis inversiones una vez al mes.*

*El dinero para la casa prefiero tenerlo muy seguro, nunca perder, aunque tenga ganancias pequeñas. En cambio, para mi meta de diez años mi prioridad es maximizar, por lo que sí estoy dispuesta a ver pérdidas de medias a fuertes por algunos periodos con tal de ganar lo más posible.*

*Mi objetivo de rendimientos es al menos tener lo mismo que cetes (siempre que supere a la inflación) y para el patrimonial, ganarle al Índice de Precios y Cotizaciones de la Bolsa.*

Hasta ahí se podría quedar el discurso que debemos echarle al asesor de inversiones y su chamba es ayudar a encontrar instrumentos adecuados; pero si ya estamos más avanzados, también podemos contestar los puntos 6 y 7 (en el próximo capítulo encontrarán contra qué comparar).

**Mi estrategia  
de inversión**



Recuerda revisar este párrafo que escribiste de vez en cuando para ver si aún se ajusta a tus necesidades, para calmar sustos momentáneos y también para medir si en verdad estás obteniendo los resultados que buscabas con tu estrategia.

Un pilón de la categoría “consejo para la vida”: independientemente de la estrategia, los inversionista deberían poner parte de su dinero en algo que les permita disponibilidad y que no pierda mucho valor al venderlo en una emergencia (la famosa liquidez de la que Iván González nos platicaba en el capítulo “No seas la bella durmiente del banco” del primer *Pequeño Cerdo Capitalista*). Eso sirve para imprevistos, para tener un colchoncito, tomar oportunidades y también para no desbaratar nuestra estrategia.

## **DIVERSIFICACIÓN: ¿POR QUÉ METER TODOS LOS HUEVOS EN UNA SOLA CANASTA PUEDE TERMINAR EN OMELETTE FINANCIERO?**

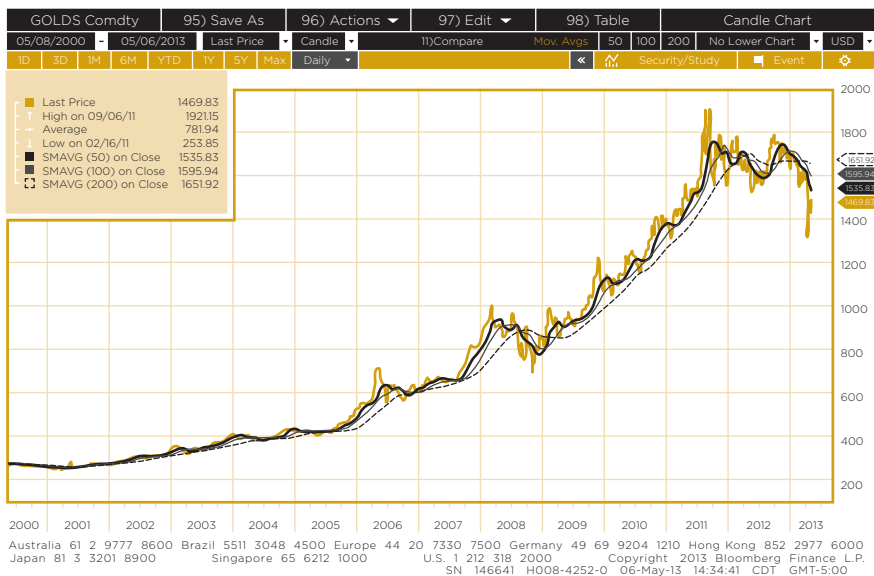
Un día que mi mecánico de desconfianza me dio un aventón a mi casa, salió a cuento el tema del ahorro y las finanzas. Él me “tanteó” con opciones de inversión y al final me dijo que sonaba bien, pero que él prefería usar todo su dinero para comprar centenarios, porque se le hacían la mejor inversión y que el oro “siempre sube”.

La chula grafiquita a continuación prueba que lo segundo no es tan cierto...

Pero más allá de las bondades o maldades del metal amarillo, que las discutiremos en el capítulo 6, poner toda tu lana en un solo activo tiene el efecto contrario que buscamos al ahorrar e invertir: arriesgar nuestro dinero.



## PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS



¿Por qué? Pensemos que, igual que el mecánico, tú crees que el oro es la panacea y si según tú eso es lo que da más, ¿pa qué le metes a otras cosas? Mejor todo ahí, así ganas más. Ajá, hasta que de pronto viene un periodo de bonanza económica mundial y como la gente ya no está asustada ya no compra oro, entonces de los 26,000 pesos con los que te relamías los bigotes, imagínate que ahí bajita la mano se caiga a 20,000 pesos. Eso sería una caída de 23% del valor de tu dorada fortuna.

Es por esto que aunque parezca una inversión de 24 kilates, ni todo el amor ni todo el dinero a un solo instrumento. Si eliges varios activos que reaccionen diferente, si uno se cae, el otro compensa.

Y hablando de diversificación, ¡aguas! No sólo hay que tener activos de chile, dulce y manteca porque sean diferentes entre sí, hay que elegir cosas que no estén correlacionadas. Esta palabreja elegantona lo único que quiere decir es que busques que a tus

instrumentos no les afecten las mismas cosas y no se muevan de la misma manera en determinadas circunstancias.

Muy fácil para los futboleros: tienen a sus once jugadores y aunque el equipo contrario normalmente ataca por la banda derecha, hay posibilidades de que también lo haga por la izquierda. Si les dicen a todos sus jugadores que siempre se muevan a la derecha, porque si se van por el otro lado ya valieron, ¿qué necesitan? Que si el entorno cambia y unos se mueven para un lado, los otros se muevan para el otro, equilibren y no se los lleven al baile.

Así, igualito, pero ahora va el ejemplo de la “correlación” con instrumentos reales: ¿cuándo le va normalmente mal a las acciones? Como dependen del desempeño de las empresas, se las ven negras cuando la gente compra menos y la economía anda de capa caída. ¿Para qué te comprarías, en la misma proporción, otro activo que se comporte exactamente igual en las crisis? ¡Pierdes por todos lados!

En ese caso te convendría más tener una parte en divisas porque históricamente en México cuando la Bolsa baja, el peso pierde frente al dólar. Hay una “correlación negativa” entre el tipo de cambio y la Bolsa Mexicana de Valores. ¿Y si además le metieras algo que fuera resistente contra la inflación? En México, por ejemplo, están los instrumentos indizados a udis (las unidades de inversión) que siempre pagan más que ésta. Tener parte en acciones y parte en divisas, parte en deuda y parte en instrumentos de tasas reales (que paguen arriba de la inflación), es mejor idea que tener una sola cosa. Si ya le agarraron al concepto de correlación y con eso se dan de santos, hasta aquí pueden quedarse y saltarse al próximo subtítulo, pero si se quieren clavar más en el tema ahí les va la explicación técnica:



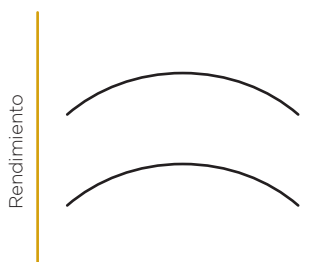


### Correlación para avanzados

En la correlación de “activos” hay dos variables: el riesgo y el rendimiento esperado. Se toman las series históricas de estos datos, se combinan, se hace una regresión —lineal, no de vidas pasadas— y sale un numerito, el “coeficiente de correlación”. Con este numerito puede salir alguna de las siguientes posibilidades: que entre dos activos exista una correlación positiva (cuando los dos activos que compraste siempre se mueven en la misma dirección), una negativa (cuando se mueven en direcciones opuestas: cuando algo baja, lo otro sube), o no correlacionadas (que es cuando los rendimientos de uno no tienen nada que ver con cómo se mueve el otro y viceversa, o sea, se dan mutuamente lo mismo).



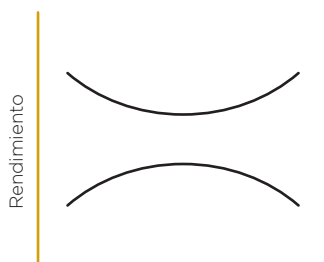
Perfectamente correlacionada positivamente



Tiempo



Perfectamente correlacionada negativamente



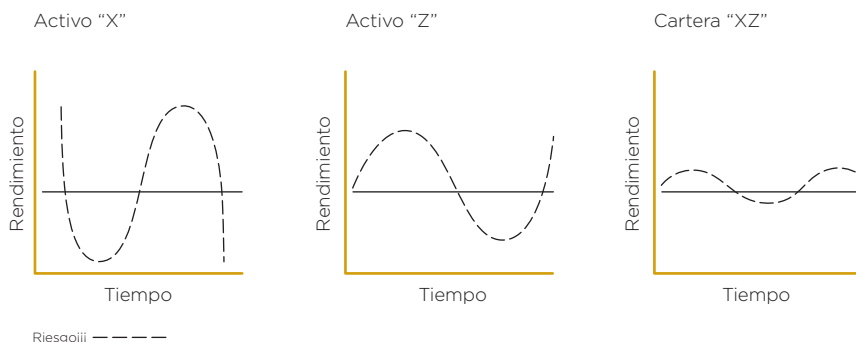
Tiempo

Lo que buscamos es tener en nuestro portafolio instrumentos con correlación negativa entre sí o ya “de perdis”, si es positiva que sea baja, porque así puedes tener los mismos rendimientos, pero con menor riesgo porque no aplica la de “todos para arriba, todos para abajo”.



## ¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR? PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

Acá les voy a poner una tablita de qué pasa cuando combinas dos activos correlacionados negativamente:



La rayita punteada es el riesgo, si va para abajo pues es que puedes perder, si va para arriba es que puedes ganar. Pensemos que la primera parte de la gráfica es un boom económico y la segunda parte es crisis, x es oro y z son acciones. En la primera parte si sólo tuviéramos oro, habríamos perdido en el boom y se hubiera recuperado en la crisis. Si sólo tuviéramos acciones, habríamos ganado en el boom, pero en la crisis nos hubiera ido como en feria. ¿Pero qué pasa si compramos parte y parte? No perdemos tanto en ninguna de las dos y se mantiene el rendimiento esperado más o menos. ¿A poco no conviene? Esta onda hay que balancearla con los múltiples activos que idealmente deberíamos tener, en proporciones distintas de acuerdo con nuestras metas, plazos, perfil de riesgo, etcétera.

### Invertir por cajoncitos

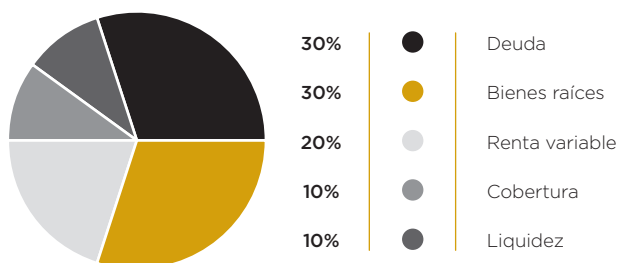
El tema de la diversificación se puede hacer eligiendo por instrumentos específicos o también una de las estrategias que más



## PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPIES Y BOHEMIOS

emplean los financieros para inversiones de largo plazo es el *asset allocation* o asignación de activos, que es como si decidieras primero los cajones y luego qué les vas a meter específicamente:

- Primero eliges de acuerdo con tu estrategia los tipos generales de activos en los que quieres invertir y qué porcentaje en cada uno. Supongamos que alguien decide poner: 30% en deuda, 30% en bienes raíces, 20% en renta variable, 10% en cobertura (monedas de otros países) y 10% en algo que te permita tener liquidez.



La idea es mantener esos porcentajes a lo largo del tiempo, así que si de pronto suben mucho las acciones y aumenta su porcentaje en el total, se vendería una parte para comprar los activos que se hayan desbalanceado. Esto se hace periódicamente, no cada que se mueve el mercado, isi no, nos la pasaríamos compra-le, véndele diario porque se movió, en lugar de 10% tenemos 9.5% en algún lado! Aunque no hay un periodo estándar, vale la pena que eches ojo cada tres o seis meses y decidas si ajustas o no.

- Después, dentro de cada categoría ya eliges activo por activo. En el caso de la Bolsa, serían las diferentes empresas de las



que quieres tener acciones, que de preferencia deberían ser de distintos sectores (si no, ¿cuál diversificación?).

No todo el mundo sigue esta estrategia, pero hay estudios que respaldan su eficacia y para muchos puede ser una buena opción, ya que nos da una forma más ordenada de elegir nuestras inversiones y mantener nuestra estrategia.

## Para abril o para mayo, la diversificación y los plazos

Por último, así como hay que diversificar en “clases” de activos, también hay que hacerlo en plazos, tanto para tener un colchoncito disponible para emergencias, disponibilidades cada cierto tiempo para lo que no requieres a la mano, como para hacer más lana cuando en el largo plazo pagan más o tener dineros para aprovechar oportunidades.

Como nadie tiene la bolita mágica y un desbarajuste puede mover todas las piezas, tener cubiertas la mayor cantidad de posibilidades, con los posibles escenarios que puedan salir, es lo que hará que a la larga tu portafolio consistentemente tenga buenos rendimientos, en lugar de andar brincando como chapulín por tratar de “atinarle” a la nueva oportunidad dorada.

## ¿Cuánto es un buen rendimiento?

Hay una pregunta existencial para saber si realmente la odisea de invertir está valiendo la pena: ¿cómo saber si estamos obteniendo buenos rendimientos? Para esto hay que definir un *benchmark*, que es simplemente un anglicismo financiero para decir “el indicador al que le queremos ganar o por lo menos empatar”.



PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA  
INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS

Un *benchmark* puede ser un índice, una tasa o un producto de inversión similar que usemos como referencia. Si estamos hablando de negocios, un changarro de la misma industria, por ejemplo.

Evidentemente, hay que comparar peras con peras y manzanas con manzanas, es decir, por nivel de riesgo. Es claro que sería un disparate querer que un pagaré, que es un instrumento de rendimiento garantizado, dé lo mismo que la Bolsa, que conlleva más riesgo y debiera pagar más.

Hay un concepto llamado “tasa libre de riesgo”, que aunque no sea tan libre, tan libre, porque todo en este mundo tiene aunque sea una posibilidad pequeña de perder nuestro dinero, nos sirve para hacer un primer filtro de si le entramos a una inversión: si lo que nos proponen no da más que la tasa libre de riesgo, ¿para qué me meto y arriesgo mi lana si con “menor peligro” puede generar más o por lo menos lo mismo?

La tasa libre de riesgo mundialmente reconocida son los Bonos del Tesoro Estadounidense —la crisis probó que el apodo era medio relativo— y también se considera en este grupo a la de los bonos alemanes.

En México, uno de los instrumentos con menor riesgo por estar respaldado por el gobierno federal son los cetes a 28 días porque los respaldan nuestros impuestos, las reservas y los ingresos del petróleo. Los cetes son deuda del gobierno y pues debe ser menos factible, como ya se dijo, que un gobierno se declare en quiebra y no pueda pagarle a los inversionistas que le prestan lana, que una empresa. La tasa de los cetes la pueden consultar en la página de Banco de México, [www.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx).

Si tu amigo “El Tuercas” tiene la maravillosísima idea de poner un taller mecánico ultramoderno que realmente no sabemos si va a funcionar y su idea es pagarte 4% anual —y nada garantiza



¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

que suceda—, creo que no se necesita ser un genio financiero para saber que te convendría más meter esa lana a cetes, que dan un poco más que eso y te dejarán dormir tranquilo.

Y ése fue el ejemplo extremo, pero ¿por qué invertirías en un maravillosísimo pagaré de tu banco que dé 2.6% anual, si los cetes con un nivel de seguridad mayor te dan 3%? Creo que de maravilloso pasó a patito, ¿no?

Los *benchmarks* que establezcas también son parte de tu estrategia de inversión porque son los que te van a permitir ir midiendo qué tal vas.

Ahí les va una chula tablita para algunas ideas de cómo pueden comparar:

Instrumento	Benchmark
Pagarés, inversiones a plazos en bancos y fondos de inversión en deuda de corto plazo.	Tasa anual de los cetes a 28 días (dependiendo del plazo), que publica a diario el Banco de México. Otros pagarés. Depósitos a plazos en bancos con iguales periodos, como Certificados de Depósito. Fondos de deuda de corto plazo.
Inversiones en La Bolsa.	El IPC de la Bolsa Mexicana de Valores. Fondos de renta variables similares al nuestro. Acciones del mismo sector económico.
Inversiones en Bolsa de Estados Unidos.	El Índice Standard & Poor's 500. El Índice Industrial Dow Jones.



PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA  
INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPIES Y BOHEMIOS

Instrumento	Benchmark
Inversiones en Bolsa a nivel internacional.	Los Morgan Stanley Capital Index, para cada país y por regiones. El Schwab International Index Fund, que invierte en las 350 empresas más grandes del mundo fuera de Estados Unidos.
Negocios.	Tasa anual de los cetes a 28 días, más el extra que decidas ponerle. El IPC de la Bolsa Mexicana de Valores. Rendimiento general de la industria. Rendimientos con negocios similares.
Bienes raíces.	Precio por metro cuadrado de venta o renta de la zona.

## Para que se vayan dando una idea...

A partir del capítulo 4 vamos a hablar de cada una de las opciones que tienen para invertir largo y tendido, pero como una empapada inicial y para que no se les haga tan abstracto, aquí les dejo un acomode de algunas alternativas por nivel de riesgo y de rendimiento:



Por supuesto esto es una tabla general y hay alternativas que no se incluyeron. Una fueron los fondos de inversión, que no están en la ilustración porque pueden ser de muchas cosas, y el riesgo y rendimiento depende de qué traigan. El oro tampoco aparece porque del 2000 para acá, ha tenido comportamientos medio erráticos. Ya hablaremos de cada instrumento en sus correspondientes capítulos, pero al menos con esta imagen nos vamos ubicando.

## LOS TRES COCHINITOS... CAPITALISTAS

Construir un portafolio es el punto al que quería llegar con todos los datos anteriores, que aunque usted no lo crea se puede parecer mucho a una casa. Como ya me conocen en mi faceta de cuentacuentos, ahí les va un clásico modernizado a lenguaje financiero:

Había una vez tres cochinitos (capitalistas) que estaban construyendo un portafolio de inversiones, ah, no, esperen, era una casa.

El primero, que se llamaba Catrín, decidió hacerla toda de palma de Fidji, pues estaba seguro de que sería lo de moda la próxima temporada, pues el primo de un amigo de su tío le contó que venía el *boom* y su casita subiría de precio.

El segundo, que era medio *bling bling*, la hizo toda de oro (para que le combinara con su diente del mismo metal), pues le habían dicho que el oro era lo más fuerte, seguro y que todos pensarían en él como en el cerdito Midas.

El último cerdito, que se llamaba D, se tomó mucho tiempo investigando y llegó a la conclusión de que la mejor casa requeriría varios materiales.

Los otros cerditos se asoleaban en las hamacas de palma y oro respectivas y se burlaban del cerdito D, porque en unos días ellos





## PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS

habían decidido cómo construir su casa y ya estaban tan campan-tes mientras el otro seguía viendo planos, proveedores, cargando bultos, plantando vegetales. Pero al cerdito D le valió y siguió cons-truyendo su casa ideal.

Primero compró unas fuertes varillas de metales, les puso buen cemento y empezó a construir las paredes con ladrillos ar-tesanales. Para que nadie dudara de su buen gusto y que estaba a la moda, también le puso un tejado de palma de Fidji y buenos acabados. Además, como era buen jardinero decidió plantar en la entrada un huerto de soya, tomates y arúgula con certificado bio, para sacar una lana extra en el mercado orgánico del pueblo.

Pasado el tiempo llegaron compradores al vecindario y al cerdito Catrín le ofrecieron 2 millones por su casa, porque, efecti-vamente, la palma estaba de moda, al cerdito Midas 1.5 millones y a cerdito D 1.8 millones. Cerdito Midas estaba muy sorprendido de que su magnífica casa de oro valiera menos que la de cerdito D, pero al parecer el potencial comprador no era rapero.

Cerdito Catrín juró que su casa seguiría subiendo, así que no aceptó la oferta y fue a regodearse en su mansión tropical. Los otros dos tampoco vendieron.

Una fatídica tarde llegó el lobo feroz y al observar las casas le pareció que fácilmente podía llevárselas al baile. Empezó con la más sencilla y estilosa: la casa de palma. Sopló y sopló, hasta que dejó sólo los cimientos y todas las palmas regadas en el suelo. Cerdito Catrín, desconsolado y pensando que había per-dido casi todo, corrió a refugiarse en la casa del cerdito Midas. Jamás habría pensado que hacer toda, todita su casa de palma podría dejarlo con casi nada.

El lobo pensó que eso había sido fácil, una casa de un solo material y encima palma, muy bonita, elegante y que había subido



¿VAS A INVERTIR O A APOSTAR?  
PRINCIPIOS GENERALES DE LAS INVERSIONES

de precio en los últimos años, pero tan volátil como su aliento lo quisiera. Entonces miró la resplandeciente casa del cerdito Midas, sacó su pistola láser —¿a poco creían que se iba a desgañitar soplando?— y la derritió.

El cerdito Midas, que en ese momento estaba en su sauna de oro, se dio cuenta de que el calor era más intenso que de costumbre y al ver todo fundido corrió despavorido con cerdito Catrín a la casa del cerdito D.

Como el lobo vio muchos materiales, no supo por cuál empezar, sopló y tiró algunas de las palmas, pero no todas porque estaban afianzadas en un techo con arneses. Después usó el rayo láser y sólo pudo derretir algunas chapas y cuando estaba por traer una demoledora, se dio cuenta de que la pared tenía recubrimiento de boligoma.

La casa sufrió algunos desperfectos, pero nada que no se arreglara con un poco de pintura y algo más de palma. Además, como era la única casa que quedaba llegaron compradores por montones y en pocos meses le ofrecieron bastante más que los 2 millones por la casa del cerdito Catrín.

Cuando los cerditos tuvieron que reconstruir sus casas siguieron el ejemplo de cerdito D —por cierto, D de Diversificador— del que tanto se habían burlado.

Con todo lo que ya saben, seguro ustedes no harán un portafolio de un solo instrumento, que cualquier Lobo Feroz —o catarrito financiero como luego dicen los políticos— pueda mandar a volar. La concentración es tan riesgosa, por más que parezca una inversión única e irrepetible y aquí la idea no es ser rico un día y luego quedarse de patitas en la calle, sino construir prosperidad duradera.





## Como breve recordatorio, el decálogo para construir tu portafolio es:

- 1 Debes saber qué es lo que quieres. Plantea claramente tus metas.
- 2 Nada de “soy Juan Camaney”. Conoce verdaderamente tu perfil de inversión.
- 3 Congruencia, queridos. Busca instrumentos adecuados en plazo y riesgo a tus metas.
- 4 Haz planas de “a mayor riesgo, mayor rendimiento”.
- 5 Más vale paso que dure... Empieza por lo que entiendas y conforme aprendas y tengas experiencia, pásate a cosas de más riesgo y potencial rendimiento.
- 6 Aguas con lo “demasiado bueno para ser verdad” porque generalmente lo es.
- 7 Un buen inversionista tiene un “portafolio”, no busca “pegarle al gordo” de la lotería.
- 8 Ni todo el dinero ni todo el amor. Define en qué categorías quieres invertir; luego, dentro de cada una, diversifica y busca instrumentos con poca correlación.
- 9 No son adivinanzas. Ten una estrategia clara, apégate a ella y revísala antes de tomar decisiones alocadas o de pánico.
- 10 Son inversiones, no milagros. Necesitas darles tiempo para que den sus mejores ganancias... y seis meses generalmente no es tiempo suficiente para tener 10% si no es producto de una racha excepcional o un arriesgue irracional.

Muchos se habrán ido con la finta y pensarán que esto aplica sólo para inversiones financieras como los fondos, pero no. Un portafolio son todos los activos de inversión que tengamos, del tipo que sean, el conjunto de nuestra riqueza, para que nos vayamos entendiendo.

Si vemos el portafolio como algo más general —y más nos vale— estos principios deberían aplicar para todo: entran negocios, bienes raíces, el centenario que te dejó la abuelita, antigüedades y obras de arte, etcétera. Nuestro portafolio no debe ser un acto del azar o de “lo que fue cayendo”. Hay que saber cuánto debes tener de cada cosa y qué les pega a cada uno para tener el mejor rendimiento posible, dentro del riesgo que quieres asumir para lo más importante: que funcione para tus metas.

### **Bonus. Riesgos de dos patas, laguas con los estafadores!**

Clásico que llega tu cuate con la mejor inversión jamás vista —que por cierto es *top secret* para que otros no la vayan a ganar— y a ti te empiezan a brillar los ojitos nomás de oír 100% mensual.

Ya te imaginaste con yate en Cannes y eso fue suficiente para darle un mazazo a tu alerta de fraudes.

Para que una inversión sea realmente buena y no sólo llamada de petate, el dinero que metemos debe ser capaz de generar más dinero. Suena a obviedad, pero a muchos se les va la muy básica pregunta: “¿De dónde sale el dinero que me pagan por mi inversión?”, y luego se sorprenden de que su asesor de desconfianza anda danzando con su lana en las Islas Caimán!

Les voy a contar el caso de mi cuate Huicho y su encuentro cercano del tercer tipo con el Madoff a la mexicana.



PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA  
INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPPIES Y BOHEMIOS

Este muchachito, que tenía un blog de finanzas personales y algo le sabía al tema, me mandó a finales de marzo de 2009 un *mail* con una duda-sugerencia sobre una oportunidad de inversión increíble, maravillosa, única en la vida... y todos los apelativos que huelen a estafa a cuatro kilómetros de distancia.

Se trataba de una inversión en Forex, a través de una oficina en el WTC de la que ni yo ni la Condusef jamás habíamos oído, a la que quería entrar porque sus cuates habían conseguido rendimientos de 20 o 30% en un par de meses. Él había tratado con una cuenta “demo” (sin invertir dinero de verdad) y le había ido bien.

El Forex es el mercado internacional de divisas. Ahí la gente gana o pierde dependiendo de si le atinó a si el dólar, el euro, el yen, etcétera, sube o baja y muy importante: no es un mercado regulado porque es mundial y no hay una autoridad que pueda ponerse jiritos a todos los países (rollos de soberanía).

Yo le contesté que las inversiones en Forex eran muy riesgosas, incluso los financieros decían que eran más complicadas que invertir en la Bolsa porque las divisas son muy volátiles y un día puedes ganar 30% y al siguiente perder 60%, pero que además no es un mercado regulado ni la empresa donde pensaba abrir su cuenta, así que si tenía una bronca no había una autoridad financiera que los respaldara.

Nunca es buena idea invertir en algo que no entiendes al 100%, ¿y quién puede entender cómo se mueven todas las monedas del mundo si tiene una chamba de 8 a.m. a 7 p.m. que se trata de otras cosas? Total, que yo, yo, yo... no las tomaría.

Pudo más el sonidito de monedas en su cabeza y entonces este hombre —que en su blog hacía recopilaciones de estrategias



de inversión, ahorro, *gadgets*, libros y sitios de internet para manejar el dinero— muy cándido me dijo por *messenger*: “Le voy a entrar nada más con 5 mil dólares...” con un tono como si la cantidad literalmente fuera lo que le sobró de su domingo. Huicho siguió recomendándome abrir un contrato, al fin que tenían “oficinas serias” en la torre del World Trade Center de la Ciudad de México, aunque por ahora la mitad de las oficinas de ahí son virtuales, es decir, las comparten varias compañías.

Le duró poco el gusto porque en agosto me llegó un *mail* de Huicho donde me pedía mi teléfono para contactarme urgentemente. El cuate de las inversiones en Forex se había ido con su dinero y el de al menos otras 300 personas. Él “nada más” había perdido 50,000 en el chistecito (que no se me hace poco, pero bueno), pero para otros había significado todo su patrimonio.

Contrataron un abogado y fueron a la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef), pero desgraciadamente como no era una institución regulada, la única vía que les quedaba era entablar un juicio penal, con el que si podrían recuperar algo sería al cabo de muchos años. La noticia del Madoff mexicano se publicó en *Cnnexpansión*, *El Economista* y otros medios, pero hasta donde me quedé, el tipo seguía prófugo y los estafados sin ver un centavo.

Este tipo de estafas no es exclusiva de Forex, por supuesto, puede suceder con negocios inmobiliarios, estructuras de multinivel o incluso con instituciones financieras que tienen en orden lo regulado en México, y que luego por abajo del agua ofrecen unos productos buenísimos, pero casualmente en Aruba, las Islas Caimán, Suiza, Estados Unidos o donde sea, pero a muchos kilómetros. Por eso hay que ponerse abuzados.



## Más vale aquí preguntó, que aquí lo tranzó...

¿Cómo le hacemos para que no te apliquen la de “inocente palomita que te dejaste engañar”? Haciendo preguntas sospechosistas básicas:

- ¿Es demasiado bueno para ser verdad? En muchos casos si la respuesta es sí, ya con ésta tenemos. Si los rendimientos que nos ofrecen superan por mucho la media de las cosas, salvo que sea una gran y legal innovación, puede que estemos frente a una tranza.

Hay que comparar peras con peras: ¿cuánto dan inversiones similares? ¿Por qué éstas dan más? Puede que haya razones para la diferencia, pero si no, ¡pon pies en polvorosa!

- ¿De dónde salen los rendimientos que me pagan? El dinero no crece en los árboles y las instituciones financieras o cualquier vehículo de inversión no son hermanitas de la caridad; si quien te invita a invertir no sabe explicar de dónde salen las ganancias, qué es lo que lo sustenta y cómo hacen su negocio (¿cómo es la comisión, sobre el saldo o la toman del rendimiento que se genera? ¿Hay una cuota de administración anual o mensual?), entonces no merecen tu confianza. Acuérdate de que por no preguntar, así le pasó a Spielberg y a Pedro Almodóvar con Madoff en 2008.
- ¿Quién los regula o con quién me puedo quejar si algo sale mal? Las ventas o el gancho son la luna de miel: todo el mundo promete el sol, la luna y las estrellas, te ofrecen rendimientos



alucinantes, frapuchinos, salas VIP, atención las 24 horas... usted póngale el atractivo que más le haga ojitos. La bronca es: ¿y si algo sale mal? ¿A quién puedo acudir?

Si es una inversión del sector financiero TIENE que estar supervisado por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores o aparecer en el Sistema de Información de prestadores de Servicios Financieros (SIPRES) de Condusef (lo encuentran en su página [www.consar.gob.mx](http://www.consar.gob.mx)).

Pero si no está regulada en México, cualquier problema que surja tienes que ir a pelearse al extranjero y las autoridades financieras mexicanas no pueden meterse en el asunto. Si no está regulada, en general, la bronca es que cualquier reclamo implica un juicio (penal si es fraude, por ejemplo).

### **Si no vas invertir a través de una institución financiera, ¿cómo puedes reducir riesgos?**

No todas las inversiones se hacen en instituciones financieras y no se pueden buscar en el SIPRES, pero lo que sí podemos y debemos hacer es ver qué credenciales tienen los involucrados y sólo tratar con empresas legalmente constituidas.

Si vas a meter tu lana a una empresa, una franquicia, un proyecto de bienes raíces, u otro, que sea a una empresa legalmente constituida y dada de alta en el SAT; que te presenten el acta constitutiva y te aseguren que hay algún registro de ella en la Profeco (que, por cierto, tiene un “buró comercial”, donde aparecen los proveedores con más quejas) o pertenece a una asociación... Y obviamente hay que investigar a los fundadores y socios.





**PEQUEÑO CERDO CAPITALISTA**  
**INVERSIONES PARA HIPPIES, YUPIES Y BOHEMIOS**

Es muy tentador “irse por la libre”, pensar que descubrimos la oportunidad y el secreto mejor guardado para hacerse rico o creerse los cuentos de que no se registran porque el “sistema” encarece su proyecto, pero es mejor pagar el “costo” de estar en algo derecho que luego andar sufriendo en juicios penales porque es la única vía de reclamar un fraude cuando nadie vigila a estos mequetrefes, como les dice mi abuelita.

